



# HOJA DOMINICAL

PARROQUIA MATRIZ DE SAN AGUSTÍN Y SANTUARIO DE SANTA RITA

Plaza de San Agustín, 5 - Vegueta - 35001 - Las Palmas de Gran Canaria - Tif 928 311 582

www.parroquiasanagustin.org  parroquiasanagustin@gmail.com

Nº 1.378

◆ Domingo 3º de Pascua - Ciclo A - 3ª Semana del Salterio ◆ 23 de abril de 2023



## ¡Palabra de Dios!

¡Te alabamos, Señor!

### PRIMERA LECTURA: *Hechos 2, 14. 22-33*

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles.

**E**L día de Pentecostés Pedro, poniéndose en pie junto a los Once, levantó su voz y con toda solemnidad declaró:

«Judíos y vecinos todos de Jerusalén, enteraos bien y escuchad atentamente mis palabras. A Jesús el Nazareno, varón acreditado por Dios ante vosotros con los milagros, prodigios y signos que Dios realizó por medio de él, como vosotros mismos sabéis, a este, entregado conforme al plan que Dios tenía establecido y previsto, lo matasteis, clavándolo a una cruz por manos de hombres inicuos. Pero Dios lo resucitó, librándolo de los dolores de la muerte, por cuanto no era posible que esta lo retuviera bajo su dominio, pues David dice, refiriéndose a él:

“Veía siempre al Señor delante de mí, pues está a mi derecha para que no vacile. Por eso se me alegró el corazón, exultó mi lengua, y hasta mi carne descansará esperanzada. Porque no me abandonarás en el lugar de los muertos, ni dejarás que tu Santo experimente corrupción. Me has enseñado senderos de vida, me saciarás de gozo con tu rostro”.

Hermanos, permitidme hablaros con franqueza: el patriarca David murió y lo enterraron, y su sepulcro está entre nosotros hasta el día de hoy. Pero como era profeta y sabía que Dios “le había jurado con juramento sentar en su trono a un descendiente suyo”, previéndolo, habló de la resurrección del Mesías cuando dijo que “no lo abandonará en el lugar de los muertos” y que “su carne no experimentará corrupción”. A este Jesús lo resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos. Exaltado, pues, por la diestra de Dios y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, lo ha derramado. Esto es lo que estáis viendo y oyendo».

### SALMO RESPONSORIAL:

*Sal 15, 1-2 y 5. 7-8. 9-10. 11 (R/: 11a)*

**R/.** *Señor, me enseñarás el sendero de la vida.*

- V/.** Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti.  
Yo digo al Señor: «Tú eres mi Dios».  
El Señor es el lote de mi heredad y mi copa,  
mi suerte está en tu mano. **R/.**
- V/.** Bendeciré al Señor, que me aconseja,  
hasta de noche me instruye internamente.  
Tengo siempre presente al Señor,  
con él a mi derecha no vacilaré. **R/.**
- V/.** Por eso se me alegra el corazón,  
se gozan mis entrañas,  
y mi carne descansa esperanzada.  
Porque no me abandonarás en la región de los muertos,  
ni dejarás a tu fiel ver la corrupción. **R/.**
- V/.** Me enseñarás el sendero de la vida,  
me saciarás de gozo en tu presencia,  
de alegría perpetua a tu derecha. **R/.**

### SEGUNDA LECTURA: *1ª Pedro 1, 17-21*

Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro.

**Q**UERIDOS hermanos: Puesto que podéis llamar Padre al que juzga imparcialmente según las obras de cada uno, comportaos con temor durante el tiempo de vuestra peregrinación, pues ya sabéis que fuisteis liberados de vuestra conducta inútil, heredada de vuestros padres, pero no con algo corruptible, con oro o plata, sino con una sangre preciosa, como la de un cordero sin defecto y sin mancha, Cristo, previsto ya antes de la creación del mundo y manifestado en los últimos tiempos por vosotros, que, por medio de él, creéis en Dios, que lo resucitó de entre los muertos y le dio gloria, de manera que vuestra fe y vuestra esperanza estén puestas en Dios.



¡ ALELUYA ! SEÑOR JESÚS, EXPLÍCENOS

LAS ESCRITURAS; HAZ QUE ARDA NUESTRO CORAZÓN MIENTRAS



### EVANGELIO: *Lucas 24, 13-35*

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

**A**QUEL mismo día (el primero de la semana), dos de los discípulos de Jesús iban caminando a una aldea llamada Emaús, distante de Jerusalén unos sesenta estadios; iban conversando entre ellos de todo lo que había sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo. Él les dijo: «¿Qué conversación es esa que traéis mientras vais de camino?». Ellos se detuvieron con aire entristecido. Y uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le respondió: «Eres tú el único forastero en Jerusalén que no sabes lo que ha pasado allí estos días?». Él les dijo: «¿Qué?». Ellos le contestaron: «Lo de Jesús el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo; cómo lo entregaron los sumos sacerdotes y nuestros jefes para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que él iba a liberar a Israel, pero, con todo esto, ya estamos en el tercer día desde que esto sucedió. Es verdad que algunas mujeres de nuestro grupo nos han sobresaltado, pues habiendo ido muy de mañana al sepulcro, y no habiendo encontrado su cuerpo, vinieron diciendo que incluso habían visto una aparición de ángeles, que dicen que está vivo.

Algunos de los nuestros fueron también al sepulcro y lo encontraron como habían dicho las mujeres; pero a él no lo vieron». Entonces él les dijo: «¿Qué necios y torpes sois para creer lo que dijeron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías padeciera esto y entrara así en su gloria?». Y, comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras. Llegaron cerca de la aldea adonde iban y él simuló que iba a seguir caminando; pero ellos lo apremiaron, diciendo:

«Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída». Y entró para quedarse con ellos. Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció de su vista. Y se dijeron el uno al otro: «¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?». Y, levantándose en aquel momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, que estaban diciendo: «Era verdad, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón». Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

# PALABRA y VIDA

**L**o habían reconocido al partir el pan. La madre Teresa de Calcuta, aquella santa en vida que junto con otras hermanas de la caridad se dedicaban al cuidado de los necesitados y de todos los que sufrían mil calamidades, contaba lo siguiente: «alguien vino a nuestra casa una noche y nos dijo: “Hay una familia hindú con ocho hijos que llevan varios días sin comer”. Cogí entonces un poco de arroz y acudí en su ayuda. Pude ver sus ojos relucientes por hambre. La madre tomó el arroz de mis manos, lo partió en partes iguales y salió inmediatamente. Al volver le pregunté: “¿Adónde has ido? ¿Qué has hecho?” Me contestó: “También ellos tienen hambre”. Es que al lado había una familia árabe con el mismo número de hijos. Ella sabía que llevaban días sin comer. Cuando me fui, sus ojos brillaban de alegría porque madre e hijos podían compartir algo con los demás, algo de lo que incluso necesitaban».

¡Qué ejemplo maravilloso nos dan los pobres a nosotros, que muchas veces ni siquiera damos algo de lo que nos sobra! La fe cristiana no es creer en Dios y tener el corazón frío y duro como una piedra. No es sólo ir a misa, rezar o hacer novenas... La fe cristiana es sobre todo tener calor en el corazón y compartir. ¡Tener un corazón semejante al de Jesús!

Sé de una señora que, en tiempos del hambre, al ver que una persona estaba cogiendo patatas en su finca, cambió de camino para que no se sintiera avergonzada. Era una madre que cogía de lo ajeno porque sus hijos tenían hambre. En el Evangelio de hoy, cuando dos discípulos iban de camino a Emaús, se encontraron con un viandante. Lo invitaron a quedarse con ellos. Sentados a la mesa el peregrino partió el pan y se lo dio. Al momento reconocieron en él a Cristo resucitado. ¡Es que los tenía acostumbrados a partir el pan para compartir! Se reconocerá que somos verdaderos cristianos si sabemos compartir. En cada misa el sacerdote parte y reparte el pan eucarístico. Un gesto que nos compromete a compartir nuestra vida.

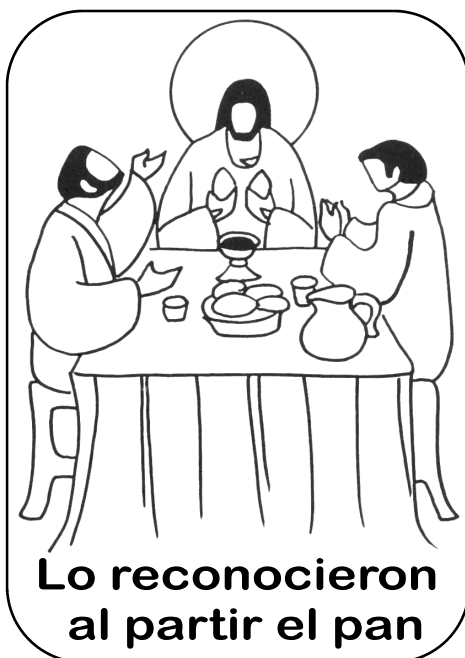
## SEGUIDORES DE JESÚS

**San Luis María Grignon de Montfort**  
28 de abril

Nació en Montfort, Francia, en 1673. Tras estudiar en Rennes y París, se ordena sacerdote en 1700.

Capellán del hospital de Poitiers, consultó con el papa Clemente XI en 1706 a que trabajo apostólico debía dedicarse y, nombrado misionero apostólico, se dedicó a las misiones populares, donde hizo un bien inmenso y trabajó sin descanso por la salvación de las almas.

Fundó la Compañía de María y las Hijas de la Sabiduría. Escribió el *Tratado de la verdadera devoción a la Santísima Virgen María*. Murió en 1716 y fue canonizado en 1947.



## EVANGELIO DEL DÍA

⇒ **Lunes 24:** Juan 6, 22-29.

*Trabajen no por el alimento que perece, sino por el que perdura para la vida eterna.*

⇒ **Martes 25:** Marcos 16, 15-20.

*Proclamen el Evangelio a toda la creación.*

⇒ **Miércoles 26:** Mateo 5, 13-16.

*Ustedes son la luz del mundo.*

⇒ **Jueves 27:** Juan 6, 44-51.

*Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo.*

⇒ **Viernes 28:** Juan 6, 52-59.

*Mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida.*

⇒ **Sábado 29:** Mateo 11, 25-30.

*Has escondido estas cosas a los sabios, y las has revelado a los pequeños.*



## LO DICE EL PAPA

### La pasión por la evangelización

La llamada al apostolado (Mt 9, 9-13)

Queridos hermanos y hermanas:

Una dimensión esencial de la Iglesia es ser misionera, salir a irradiar a todos la luz del mensaje evangélico. Cuando esta dimensión se pierde, la comunidad se enferma, se cierra en sí misma y se atrofia. Son los cristianos atrofiados.

Hoy reflexionamos sobre la conversión de Mateo, en particular sobre tres elementos que podemos distinguir en este relato del Evangelio. Todo comenzó cuando Jesús vio a un hombre Mateo, no lo juzgó por lo que hacía —era un publicano— sino por su realidad íntima, con sus virtudes y sus defectos.

Al llamarlo, Mateo se levantó, dejó su puesto de autoridad, dejó sus seguridades, y se puso a disposición de Jesús, en una actitud de servicio a los demás. Después de su conversión, Mateo no se fue a un lugar lejano e idílico, sino que regresó a su casa. Al volver, ya no era el mismo. El encuentro con Jesús lo había cambiado, convirtiéndolo en un auténtico testigo de la alegría del Evangelio.

(De la audiencia general del 11 de enero de 2023)



## ORACIÓN

Porque es muy tarde, Dios mío,  
porque anochece ya y se oscurece el camino,  
porque temo perder las huellas que he seguido,  
no me dejes solo y quédate conmigo.

Porque he sido rebelde y he buscado el peligro,  
y escudriñé curioso las cumbres y el abismo,  
porque me desvié por caminos pecaminosos,  
perdóname, Señor, y quédate conmigo.

Porque ardo en sed de ti y en hambre de tu trigo,  
ven, siéntate a mi mesa, bendice el pan y el vino.  
¡Que rápido cae la tarde...! No me dejes solo.  
¡Quédate al fin conmigo!

Amén.